

Masculinidad y violencia de género



Construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad en relación con la violencia de género, de un grupo de hombres de los municipios de apartadó y turbo antioquia.

Luisa Fernanda Ibarguen Moreno

Psicología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia

Trabajo de grado para optar el título de psicóloga

Catalina Rendón López, Abogada, Psicóloga y Magister en Psicología Jurídica.

Mayo 20, 2022

Masculinidad y violencia de género

Cita	(Ibarguen Moreno,2022)
Referencia	Ibarguen Moreno, L.F. (2022). <i>Construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad en relación con la violencia de género</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



www.udea.edu.co

Sistema de Bibliotecas – Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Biblioteca Seccional Magdalena Medio (Puerto Berrío)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/director: John Mario Muñoz Lopera

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A DIOS, por la oportunidad que me dio para estudiar psicología.

A mi padre, que no está en este momento conmigo y que se debe sentir orgulloso de mi.

Agradecimientos

A mi madre y amigos que confiaron en mi.

A la profesora por haberse quedado otro semestre para seguir en la asesoría.

Tabla De Contenido

Resumen.....	7
Introducción.....	9
2.Planteamiento del problema.....	10
Pregunta Problematicadora.....	12
3. Justificación.	13
4.Objetivos	15
Objetivos General.	15
Objetivos Específicos	15
Antecedente	16
6.Marco teórico.	23
Violencia.....	23
Tipos de violencias:	23
La Naturaleza De Los Actos De Violencia:	23
Ciclo de la violencia:	25
Violencia de pareja o violencia de género.	25
Factores de riesgos	26
Factores culturales.....	26
Factores de riesgo individual.....	26
Construcción social masculina	27
Creencias que enmarca la construcción social.....	27
La autosuficiencia	27
La belicosidad heroica	28

Masculinidad y violencia de género

Superioridad sobre las mujeres y los varones que pueden ser vistos como femeninos o los que no cumplen con los ideales masculinos	28
Creencias	28
Algunas implicaciones de las creencias.....	29
7. Metodología	31
Tipo de investigación.....	31
Diseño de investigación.....	32
Población y muestra.....	32
Procedimiento.....	35
Proceso de análisis.....	35
8. Resultados	36
9. Discusión	42
Conclusión	47
Referencia bibliográfica.....	50
Anexos	52

Lista de tablas**Tabla 1** Tabla 1..... 34**Tabla 2** Tabla 2..... 37

Resumen

La presente investigación analiza las representaciones sociales sobre la masculinidad en relación con la violencia de género desde la perspectiva de unos hombres de los municipios de Apartadó y Turbo Antioquia. Para ello se realizó un estudio desde el enfoque cualitativo, el cual permite la expansión de los datos e información recolectada a través de las percepciones y significados producidos por la experiencia de los participantes. Se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas a hombres de los municipios de Apartadó y Turbo Antioquia, entre las edades de 18 hasta los 45 años de edad. Se abordó la concepción de la masculinidad, así como la relación que esta tiene con la violencia de género. Entre los resultados se destacan las categorías percepción sobre la representación de la masculinidad, la igualdad entre género y la relación que tiene la masculinidad con la violencia de género. Esta última categoría los participantes la perciben como algo que no tiene que ver con el género, sino como una decisión propia de cada individuo. En conclusión, la información obtenida por los participantes sirve para dar a conocer que la sociedad sí influyen en la construcción social de la masculinidad, pero no es un factor determinante que considere que la violencia es meramente de lo masculino y que se debe tener más interés para trabajar este tipo de temas.

Palabras claves: Masculinidad, violencia, igualdad, percepción, construcción.

Abstract

This research Analysis the social representations of masculinity in relation to gender violence from the perspective of some men from the municipalities of Apartadó and Turbo Antioquia. For this, a study was carried out from the qualitative approach, which allows the expansion of data and information collected through the perceptions and meanings produced by the experience of the participants. Ten semi-structured interviews were conducted with men from the municipalities of Apartadó and Turbo Antioquia, between the ages of 18 and 45. The conception of masculinity was addressed, as well as its relationship with gender violence. Among the results, the perception categories on the representation of masculinity, gender equality and the relationship between masculinity and gender-based violence stand out. Participants perceive this last category as something that has nothing to do with gender, but as a decision of each individual. In conclusion, the information obtained by the participants serves to make known that society does influence the social construction of masculinity, but it is not a determining factor that considers that violence is merely masculine and that more interest should be taken to work on this type of topic.

Keywords: Masculinity, violence, equality, perception, construction.

Introducción.

Durante mucho tiempo se ha hablado de la violencia de género pero sin generar mucha relevancia en la construcción masculina y la relación que esta tiene con la violencia, ni tampoco se habla sobre las percepciones que los hombres tienen sobre la violencia y la relación que esta tiene con respecto a la construcción social sobre la masculinidad. Esto hace que se genere un interés de investigar y aplicar la información, pero desde la perspectiva masculina, y conocer desde más cerca si existe una relación entre representación social de la masculinidad y la violencia de género; es por ello que este proyecto pretende conocer las percepciones que tienen los hombres seleccionados con anterioridad, acerca de cómo estas personas han construido su masculinidad y cómo la perciben.

Esta investigación está direccionada por un objetivo general que busca conocer cómo las representaciones creadas por la sociedad construyen la masculinidad de los hombres y al mismo tiempo si tiene alguna relación con la violencia, seguido por los tres objetivos específicos que siguen la línea de la idea central de esta investigación en donde se intenta demostrar si existe relación entre la construcción social de la masculinidad y la violencia de género. En el primer objetivo específico se desea indagar sobre los significados en torno a la masculinidad impuesta por la sociedad, y las acciones propias de los hombres, el segundo se dirige a identificar la manera de cómo esta construcción sobre las representaciones sociales tiene un lazo estrecho con la masculinidad y la violencia de género; el tercero se ocupa de establecer si existe alguna relación entre la masculinidad y la violencia de género.

Por lo anterior dicho, la propuesta de investigación que se presenta a continuación tiene por objeto el análisis de las percepciones sobre la masculinidad y reconocer las características sobre las representaciones sociales y su implicación directa con la violencia. Además podría dar luces para nuevas investigaciones a futuro, también para los que tengan interés de acceder a formaciones profesionales sobre temas relacionados con dicho tema que ayude a fortalecer más la información obtenida mediante este proceso.

1.Planteamiento del problema.

Para lograr una comprensión acerca del fenómeno de la violencia y la manera como está construida la masculinidad, es necesario conocer los factores que la legitiman culturalmente, como las creencias y los valores que han sido infundidos por la familia, la escuela, los medios de comunicación y la misma sociedad.

Algunas investigaciones dedicadas a la violencia de género, han propuesto que la violencia se origina cuando un miembro de la familia posee mayor poder sobre otro y aprovechándose de esta situación abusa de la vulnerabilidad de la persona, el cual es considerado como un fenómeno complejo con profundas raíces en el proceso de formación social de los géneros, incluyendo su identidad y esas relaciones de poder que estos establecen. (Perez Contrera, 2005)

Hay diferentes teorías que hablan sobre los motivos que llevan a un hombre a convertirse en un maltratador. Una de ellas se enfoca en el aprendizaje social. Según esta teoría, el individuo al observar algún tipo de comportamiento abusivo o violento tendría la tendencia de aumentar la posibilidad de convertirse en abusador en el futuro, debido al aprendizaje de la conducta agresiva en edad temprana. Otra teoría es la transmisión interrelacional del abuso, esta postula a los hombres como objeto de abuso en su infancia, que conlleva a que probablemente esta conducta los lleva a convertirse en personas abusivas, ya que, por ser víctima de abuso durante un buen tiempo, guarda relación con la posibilidad en convertirse en un hombre violento. (Perrone,R& Nannini, M.,1995).

Uno de los motivos que lleva al hombre a ser maltratador es el hecho de acumular tensión por mucho tiempo y posteriormente descargarla con violencia; por lo general esta acumulación no es percibida por los demás, hasta que estalla. Este tipo de comportamiento tiende a ser un mecanismo de defensa que utilizan para afrontar el temor y sentimiento de indefensión que los invade. Agnew, R. (1992), afirma que el comportamiento violento puede

Masculinidad y violencia de género

estar relacionado con la frustración y con la ira que genera el recibir un trato de inferioridad. El consumo excesivo de alcohol, de drogas, presencias de síntomas de traumas producto de una infancia llena de agresiones en su núcleo familiar, la pérdida del control patriarcal, la falta de confianza hacia su pareja en el que el hombre tiene ataques de celos y se obsesionan con pautas mentales de inculpación, hostilidad y reproches que a menudo giran en torno a pensamientos de infidelidad de parte de su pareja son también motivos para que surja un hombre violento, lo aterroriza perder el control de su hogar y que lo abandonen ya que necesita constantemente de ellas para definirse a sí mismo y encontrar su identidad masculina.

Por lo tanto, la violencia ha tenido un papel importante en la construcción de la identidad de la masculinidad, que conceptualiza hasta cierto punto algo esencial en el ser hombre o masculino es el hecho de ser violento o abusar del poder. Este proceso de asociación no es casual, ya que hay que recordar que las construcciones de género, al ser construcciones sociales, son compartidas por hombres y mujeres (Perez Contrera, 2005).

Hay que considerar el hecho de que el ser hombre y ser hombre maltratador se puede convertir en un factor de riesgo porque las creencias que las personas tienen acerca del ser hombre maltratador se pueden ver justificadas tanto en hombres como en mujeres como identidad masculina por el uso de la violencia y por tanto sea visto como algo “natural” de ser masculino.

Luis Bonino (1991), define a la masculinidad como “una arbitraria construcción social resultante de la organización patriarcal y de dominio masculino en las relaciones de género; está compuesta por un conjunto de valores, definiciones, creencias y significados sobre el ser, deber ser y no ser varón, pero, sobre todo, de su estatus en relación a las mujeres”.

Estas creencias son ideales sociales de lo que el hombre debe ser interiorizado como un ser autosuficiente, exitoso, poderoso, ambicioso, competente y llevando siempre el control

Masculinidad y violencia de género

tanto de sí mismo como de los demás y debe ser alcanzado en su máxima expresión. Desde esta perspectiva, resulta de vital importancia explorar el concepto y las creencias acerca de la Masculinidad y del Hombre Maltratador. Es importante utilizar este tipo de construcción de género como una herramienta que permita analizar la forma en la que estas construcciones impactan en las dinámicas relacionales entre las mujeres y los hombres que ayude a establecer con mayor amplitud la relación que estas construcciones tienen con la violencia de género.

Pregunta Problematicadora.

¿Cómo están construidas las representaciones sociales sobre la masculinidad en relación con la violencia de género de un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo, Antioquia?

3. Justificación.

La presente investigación tiene como objetivo estudiar la relación entre la construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad y la violencia de género. Es importante indagar qué rol cumple la familia, la cultura y la misma sociedad en la violencia de género, que no solo afecta a las víctimas sino a toda la sociedad en general.

Siguiendo esta línea, existe interés en conocer desde la perspectiva de los propios hombres los modelos de masculinidad implantados desde su niñez, sus características y el proceso por el cual se rigen ellos, ya que se considera relevante identificar sobre qué creencias están fundamentados sus modelos de masculinidad y sus conductas. Y la forma como la construcción sobre la masculinidad se relaciona con la violencia de género en un grupo de hombres en los municipios de Apartadó y Turbo.

Se considera que la violencia de género tiene múltiples consecuencias que trae consigo efectos intergeneracionales inmediatos que pueden ser a corto y a largo plazo, lo cual causa un impacto negativo tanto individual (en el caso de las víctimas) y colectivo (en relación con lo social), como también un costo más allá del sufrimiento no visible que trasciende en la calidad de vida y el bienestar de las personas. Estas consecuencias acarrearán problemas emocionales, de conductas, enfermedades físicas, como dolores crónicos mentales, en el caso de la depresión, el aislamiento social y el abuso de sustancias psicoactivas.

Indagar esta problemática, nos permite encontrar estrategias que servirán como ayuda para realizar un proceso de sanación tanto en las víctimas como en los hombres que ejercen la violencia de género, y así mismo mitigar las consecuencias de este conflicto, y se constituye en un motivo para realizar prácticas que ayuden a la elaboración de recuperación emocional, y de modificación de conductas. Por lo tanto, es relevante estudiar más sobre la relación entre lo masculino y la violencia, desde la realidad subjetiva de los participantes.

Masculinidad y violencia de género

Esta investigación aportará nueva información acerca de la construcción de las representaciones sociales de la masculinidad y su relación con la violencia en un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo, con la intención de que sea utilizada más adelante como herramienta de quienes trabajan en esta área. La información recolectada de los participantes servirá como base para identificar y analizar la percepción que tienen un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo con respecto a la relación entre la masculinidad y la violencia de género.

4.Objetivos

Objetivos General.

- Conocer la construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad en relación con la violencia de género, de un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo.

Objetivos Específicos

- Indagar sobre los significados y la construcción de las representaciones sociales en torno a la masculinidad, que tiene un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo.
- Identificar la manera como se construyen las representaciones sociales sobre la masculinidad y la violencia de género en un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo.
- Establecer la relación existente entre la construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad y la violencia de género de un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo.

5. Antecedentes

Para hablar de la relación entre la violencia y la construcción de la masculinidad primero hay que hacer un rastreo por las diferentes investigaciones acerca de lo que se dice sobre este tema.

En un primer trabajo de López ,M^a, (2013), quien realizó una investigación acerca de “la construcción de la masculinidad y su relación con la violencia de género”, se realizó una revisión bibliográfica sobre la conceptualización del término de violencia de género, poniendo especial atención en los modelos multicausales y la construcción de la masculinidad como variable explicativa del origen del maltrato.

En este artículo se habla de las creencias de la autosuficiencia del hombre, como exitoso y poderoso. Todas estas creencias son ideales sociales de lo que debe representar la masculinidad que se va transformando en ideales que casi todos los hombres tratan de alcanzar. Una particularidad característica de los ideales de estos hombres es la creencia absolutista de lo que debe ser y hacer una mujer y lo que debe hacer y ser un hombre, esto puede llegar a ser un rasgo de carácter en la que descansa la autoestima del hombre.

Por otro lado, Vive (2002) citado por Olavarría (2003), encontró en sus investigaciones que no existe un patrón único de masculinidad que pueda ser encontrado en todo lugar. Las diferentes comunidades, el período histórico construyen la masculinidad de una manera diferente, esto quiere decir que lo que significa la masculinidad para una sociedad o comunidad, es diferente para otra. Todos los patrones de masculinidad poseen un origen histórico, que pueden ser refutados, transformados o rechazados por los hombres, el cual conlleva una lucha y cambio que en algunos casos se vuelve consciente y deliberado.

El vínculo entre la masculinidad y la violencia ha sido evidente por largo tiempo. La idea de que los hombres están naturalmente propensos a la violencia, la toma de riesgos, se encuentra ampliamente generalizada en los medios masivos y en la ideología popular. Aunque no todos los hombres ejercen la violencia existe una minoría que sí encaja en este grupo de

Masculinidad y violencia de género

hombres, el cual sus actos derivan de ideología y prácticas de género que están extensamente difundidas bien sea por la cultura o en el núcleo familiar.

Un aspecto importante a considerar dentro del contexto de la violencia de género, es el hecho de que, hasta ahora, la mayoría de las investigaciones han tomado únicamente a las mujeres como población de estudio, siendo que son los hombres los que mayormente ejercen la violencia. El hecho de no incorporar el punto masculino en las investigaciones da un resultado parcial y una perspectiva incompleta respecto al problema. En este sentido es fundamental la investigación alrededor de esta temática, considerando que el conocimiento científico con perspectiva de género es una herramienta útil en los esfuerzos que se llevan a cabo para prevenir y erradicar la violencia para llegar a una comprensión integral del problema.

Las creencias de las personas acerca de la masculinidad y del hombre maltratador pueden convertirse en un factor de riesgo. Identificar el ser hombre con el hecho de ser maltratador puede llevar a que tanto las mujeres como los hombres no identifiquen la violencia que viven o que ejercen, o que la minimicen y a la vez lo justifiquen. Por otro lado, las creencias que han sido creadas por la sociedad pueden considerarse como parte de la identidad masculina el uso de la violencia y por lo tanto sea visto como algo “normal” y “natural” de ser masculino, lo cual es normalizado y naturalizado el uso y el abuso.

Otro aspecto a trabajar con respecto a la masculinidad es la relación que el poder y la violencia tienen en la construcción de la identidad de los hombres. Las construcciones de género, al ser construcciones sociales, son compartidas por hombres y mujeres, por lo tanto, resulta de vital importancia conocer, explorar y analizar la construcción de las representaciones sociales de la masculinidad.

Beauvoir (2001), plantea que el género es una construcción social producto de la socialización diferenciada que reciben los géneros. Siguiendo esta línea, los hombres son sometidos a mayores presiones que las mujeres por el continuo refuerzo social de la virilidad que se traduce en una incesante desigualdad de poder entre hombre y mujer. La

Masculinidad y violencia de género

construcción de la masculinidad se realiza a partir de un proceso de socialización que forma parte del conjunto de las sociedades occidentales que se realiza entre un dominio masculino y una misoginia oculta que se traduce en violencia. Según Tjeder (2010), la construcción de la masculinidad trae como consecuencia que las mujeres queden fuera de toda la vida social y además que se les asigne una serie de estereotipos como el de la esposa leal. Otro aporte importante fue el de Bourdieu (2010), donde habla de la construcción masculina como un orden social que es impuesto a través de mecanismos históricos basados en la división sexual biológica, que provoca que lo masculino parezca neutro, que no tiene necesidad de una constante legitimación discursiva, considerando la concepción del género como una construcción cultural, por lo tanto la violencia es considerada como un fenómeno histórico, producido por las estructuras sociales de dominación de género y reforzado por la ideología la cual los sujetos tienden a reproducir.

La violencia estructural hacia la mujer, producto del sistema de género, sigue las posibilidades de los dos géneros; sin embargo, la experiencia vivida permite que se gesten cambios importantes.

Partiendo desde el análisis de las representaciones sociales, (Jodelet ,2003) señala que son programas de percepción, construcciones que sirven de guía para la acción. Este sistema de significaciones permite interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales. Que funciona como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida. Esto se puede entender como una serie de elementos informativos, de sentido común, afectivos, valores; a partir de los cuales se construyen los conocimientos ingenuos de las personas sobre diferentes fenómenos que tienen un determinado peso en su visión del mundo social y su actuación en él.

Se considera que las representaciones sociales son una construcción cognitiva y también emocional, que se crea desde la historia individual y colectiva, desde la información

Masculinidad y violencia de género

que dispone el sujeto. Dicha información incluye opiniones, actitudes, creencias, sentimientos, valores y prescripciones que se convierten en guías para la acción. Asimismo, contiene una dimensión imaginaria, generalmente hegemónica o dominante.

Las representaciones sociales, contienen un componente normativo que a su vez trabajan como una guía para la acción, que pueden ser modificadas. Moliner (2002), afirma que los cambios en las representaciones sociales y en las prácticas que esta tiene, obedecen necesariamente a alteraciones objetivas y externas a los sujetos.

Barragán (2007), señala que “la masculinidad se define por oposición a la feminidad”, es una percepción que persiste en alguna medida. Otro autor que habla directamente de la situación que viven los hombres en cuanto a la construcción de la representación masculina y la relación con la violencia es Alberdi, I (2005) quien afirma que “el desconcierto y la dificultad de mantener la identidad de los varones entre una situación social en la que han perdido sus señas de identidad tradicionales”. Esto nos permite dar cuenta de cómo el género masculino está en una situación de replanteamiento y menos elaborado que el femenino.

La relación que establecen los hombres que maltratan entre desigualdad y control está en que la una no se explica sin la otra, es decir que la una va de la mano con la otra, aunque en algunas situaciones puede existir control que no está sustentado en la desigualdad. Estas situaciones deben de ser inadmisibles, pero esa triste realidad lo que está expresando es al mismo tiempo una notoria incapacidad de estos hombres a resolver los conflictos con los que se encuentran y generan a través de la negociación, el acuerdo, diálogo y empatía.

Michael Kaufman (2008), señala que “si la capacidad de actuar en formas poderosas requiere de la construcción de una armadura personal y de una temerosa distancia respecto de otros”. De este modo, cuando se junta el deseo de control, con la justificación de la violencia y la incapacidad para resolver conflictos de formas no positivas, nos encontramos con una reacción compensatoria, que por desgracia los malos tratos cobran vidas.

Masculinidad y violencia de género

La construcción masculina es de carácter histórico, que se origina a partir de una estructura socio-cultural. Según Fernández Poncela (2010), existen diversas masculinidades. Una sola masculinidad no funciona para todas las sociedades, ni para todos los momentos y lugares, por esta razón existen diferentes modelos conforme se presenta la dinámica de la vida humana.

La masculinidad posee diversos espacios que van cambiando en el transcurso del tiempo, originando muchos espacios con aspecto único e irrepetibles y tiene un carácter social porque responde a una necesidad o normatividad de un grupo determinado llamado sociedad. También es de carácter cultural, porque responde a un habitus o tradición que moldea distintas formas de ser hombre, es de carácter político ya que en gran medida se entiende a partir de relaciones de poder central, de carácter económico, porque predetermina y regula las actividades de la mujer, al mismo tiempo, busca una distinción propia.

El rol social a que el hombre está sometido corresponde a un atributo relacionado con el comportamiento o la conducta tanto individual como social; por lo tanto el hombre se adopta e interioriza relaciones sociales basadas en el género, de este proceso se asume una maduración que personifica y socializa las relaciones dadas para toda la vida.

Debido a los mandatos de la masculinidad hegemónica o dominante, muchos hombres minimizan sus problemas de salud física y psíquica, y no solicitan o retrasan la búsqueda de atención psicológica o médica. Algunos se niegan a ser atendidos y a reconocer que tienen un problema, debido a que es incompatible con la idea más compartida de masculinidad y, por lo tanto, inconsistente con el poder y los privilegios "masculinos".

Muchos de estos problemas de salud masculinos invisibilizados y sus causas resultan convergentes con las características del modelo de sujeto ideal para el modo de producción capitalista, al normalizar la competencia entre varones, el desempeño individual, las jerarquías y el logro personal o material a cualquier costo.

Masculinidad y violencia de género

Varias problemáticas de los hombres no existen como problemas de salud en los registros médicos o en las estadísticas de salud pública debido a la socialización masculina. Las investigaciones hechas sobre la salud mental de la masculinidad muestran una esperanza de vida de 5 a 8 años menos para los hombres y una sobremortalidad masculina por muertes violentas-homicidios por situaciones de consumo de alcohol y otras drogas.

Keijser (2014), investigó las trayectorias y los dilemas de los hombres en sus relaciones de pareja y en su esfuerzo por dejar la violencia en las relaciones de parejas y familia, y encontró que los cambios en las relaciones de género y la dramáticas condiciones de pobreza, desempleo, crimen organizado tienen una influencia en la violencia doméstica. La necesidad de tomar en cuenta al género como determinante específico de riesgo para la psicopatología y que la identidad tradicional de género es poco saludable para ambos sexos. Moliner (2002), citando a Abric (1994), determina las representaciones sociales como una práctica que a la vez contienen un componente normativo, que se puede modificar.

Los cambios en las representaciones sociales y en las prácticas obedecen necesariamente a alteraciones objetivas y externas a los sujetos. Generalmente los cambios externos en el espacio social, que condicionan y propician nuevas subjetividades y nuevas representaciones, contribuyen, en la medida de lo posible a transformar prácticas y entornos.

Esta es parte del sistema de género que, a su vez, es un sistema de representaciones sociales, que expresa pautas culturales interiorizadas por los sujetos y que, podríamos decir que genera hábitos en los individuos. Estas representaciones, y las nuevas prácticas asociadas a ellas, dan lugar a cambios en las actitudes de los hombres con respecto a la violencia de género.

Una violencia percibida y ligada a la manera de concebir a las mujeres y a los hombres, construye lazos insertos y avalados por la cultura, se expresa en organizaciones y prácticas sociales, que se confirman colectivamente. En distintas culturas, el hombre se asume como

Masculinidad y violencia de género

fuerte físicamente, racional, activo, dominador y controlador y la mujer como débil, pasiva, emocional, desde cierta perspectiva.

Los conceptos referentes al género forman parte de una gran mimbrera científica y cultural donde las tendencias normativas han prevalecido históricamente sobre otros temas, debido a la complejidad del objeto de conocimiento. Por lo tanto, la masculinidad es quizás uno de los campos de investigación más abiertos a la interdisciplinariedad.

Connell (1995), nos advierte que la ciencia no puede desvelar totalmente el significado del concepto de masculinidad porque está dominada por hombres en un mundo altamente generalizado. A ello hay que añadir que el problema por la crítica positivista tradicional, la ineficacia del psicoanálisis para explicar la génesis de la cultura, la falta de rigor científico de las teorías del rol sexual, constituyen un claro ejemplo de la dificultad que ofrece este objeto de conocimiento.

Klein, Randall (1990) enfatiza la importancia de la experiencia en el carácter repetitivo de las relaciones humanas ya que son de suma importancia estas observaciones a la hora de analizar la relación entre masculinidad y violencia de género, no solo porque se pondrían en escena y en conflicto el universo intrapsíquico y las relaciones interpersonales, sino también porque algunas de las características de la violencia de género son de carácter repetitivo, el cual ha sido internalizado en la mente del maltratador.

Por lo tanto esta característica forma parte de la psicología del maltratador y aparece en muchas conductas agresivas donde la significación del objeto radica en su función de mantener el estado de bienestar y el equilibrio interno del sujeto.

6.Marco teórico.

Violencia:

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como:

El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (OMS,2002).

El concepto de violencia da nombre a un problema que es definido como un tipo de interacción humana, manifestada con aquellas conductas o situaciones que, de forma deliberada, aprendida o imitada provocan daños que pueden llegar a ser irreparables no solo para el agredido sino también para la persona que causó el daño.

Tipos de violencias:

La clasificación de la OMS, divide la violencia en tres categorías generales, según las características de los que cometen el acto de violencia:

- a) La violencia autoinfligida (comportamiento suicida y autolesiones).
- b) La violencia interpersonal (violencia familiar, que incluye menores, pareja y ancianos; así como violencia entre personas sin parentesco),
- c) La violencia colectiva (social, política y económica).

La Naturaleza De Los Actos De Violencia:

Entre la naturaleza de los actos de violencia podemos encontrar (F.J, R., P., & P. de luis, 2006).

Violencia física: Cualquier conducta que implique la utilización intencional de algún instrumento o procedimiento para afectar el organismo de otra persona, de modo que encierre riesgo de lesión física, enfermedad, daño o dolor, con independencia de los resultados de dicha conducta. Deben considerarse tanto conductas “activas”, por ejemplo, abofetear, empujar, golpear, dar puñetazos, patadas, estrangular, utilizar

Masculinidad y violencia de género

objetos, armas o sustancias químicas con el fin de causar una lesión, etc., Este tipo de maltrato es el más evidente y el más fácil de identificar, por eso suele ser al que se le da más importancia, tanto en el ámbito personal como en el social y en el legal, aunque no suele existir de forma aislada.

Violencia psicológica: Cualquier conducta física o verbal, activa o pasiva, que trata de producir en las víctimas intimidación, desvalorización, sentimientos de culpa o sufrimiento. Humillaciones, descalificaciones o ridiculizaciones, tanto en público como en privado, aislamiento social y económico, amenazas de maltrato, daño físico o tortura, destrucción o daño a propiedades valoradas por las víctimas (objetos o animales).

Este tipo de violencia es más difícil de identificar, en especial si se disfraza de “atención” o “preocupación” por la víctima, o se consigue convencer a ésta de que ella es la responsable del comportamiento del agresor. Quizás por eso se le dé menos relevancia, en especial desde el punto de vista social o legal, pero no por ello es menos importante y suele ser el que más frecuentemente aparece.

Violencia sexual: Se entiende por maltrato sexual cualquier intimidad sexual forzada por parte de la pareja, ya sea con amenazas, intimidación, coacción o por llevarse a cabo en estado de inconsciencia o indefensión de la mujer. Incluye todo tipo de conducta de carácter sexual, no limitándose a la penetración vaginal o anal. Aunque esta categoría en realidad es un tipo de maltrato físico, se suele considerar de forma diferenciada por tener connotaciones muy particulares.

Tres diferentes formas de violencia que suelen interrelacionarse y que se llevan a cabo con un objetivo común: controlar a la víctima. La eficacia a la hora de conseguir este objetivo, junto con las posibles consecuencias personales y sociales de su puesta en marcha, probablemente sea la mejor explicación de su presencia.

Masculinidad y violencia de género

Ciclo de la violencia:

La violencia tiene un carácter cíclico y se desarrollaría siguiendo las siguientes fases, según Walker (1999):

A). Fase de acumulación de tensión: Esta se caracteriza por agresiones psicológicas, cambios repentinos e imprevistos en el estado de ánimo, incidentes "menores" de violencia física, por parte del agresor hacia la víctima.

b). Fase de explosión o agresión: Cuando la tensión de la fase anterior llega a cierto límite, se produce la descarga de la misma a través de maltrato psicológico, físico o sexual grave. Esta fase se distingue de la anterior por la ausencia total de control en los actos del maltratador y por la mayor destructividad que entraña.

c). Fase de reconciliación: En esta fase no hay tensión ni agresión. El hombre puede arrepentirse y pedir perdón a la víctima, prometiendo que no volverá a suceder. Se comporta de manera encantadora e incluso cariñosa.

Violencia de pareja o violencia de género.

Según la Organización de las Naciones Unidas (1994).

Todo acto de violencia en la pertenencia al sexo que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento, bien sea psicológico, físico o sexual para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, es considerado como violencia de género.

Susana Velázquez (2003) amplía la definición, así:

La violencia de género, abarca todos los actos mediante los cuales se discrimina, ignora, somete y subordina a las mujeres en los diferentes aspectos de su existencia. También lo considera como todo ataque material y simbólico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral y/o físico.

Masculinidad y violencia de género

Factores de riesgos

La OMS considera para algunos de sus estudios una serie de factores individuales, familiares y sociales que protegen a la mujer o la exponen a una situación de riesgo de sufrir violencia. Estos factores se relacionan con el nivel educativo de la mujer, su autonomía financiera, el empoderamiento, grado de desigualdad económica entre hombres y mujeres, dichos factores se consideran de tipo social y cultural (Organización Mundial de la Salud, 2013).

Factores culturales.

Con relación a los factores culturales, estudios realizados en cuatro países de Iberoamérica mostraron que hombres y mujeres tienden a justificar la violencia que ejercen los hombres hacia las mujeres, como un recurso de poder y dominación en la relación, basado en un sistema patriarcal (Cantera, Blanch, 2010).

En este sentido, la violencia obedece a patrones culturales acerca de la construcción social del género, en donde actúa como una herramienta de control, dominio y ejercicio de poder que se sustenta en los estereotipos tradicionales de lo femenino y lo masculino. (Rosales, Rubia, Loving y Martínez, 2013).

Igualmente, la deficiente capacidad para la toma de decisiones puede dar pauta al ejercicio de conductas verbales y no verbales que dan paso a la creación de conflictos dentro de la relación de pareja que culminan en situaciones que originan violencia de pareja.

Factores de riesgo individual.

Existen muchas situaciones que desencadenan la violencia de género, pero en casi todas las encuestas la embriaguez o el consumo de drogas por el compañero íntimo era la situación singular mencionada con la mayor frecuencia. Todos los estudios que consideraron la asociación causal entre el consumo de alcohol en el hombre y la violencia en la pareja mostraron un exceso de riesgo estadísticamente significativo. (González, Cases, Dardet y Pérez; 2006)

Construcción social masculina

La masculinidad es un formato a través del cual las sociedades reglamentan cómo deben o no deben ser los hombres en nuestra sociedad patriarcal, y desde hace siglos, existe un formato específico de masculinidad que predomina sobre el resto: la tradicional. Este modelo se articula en ciertas creencias subyacentes que se interiorizan durante la socialización masculina y que generan este tipo de identidad particular (Bonino, 2001)

Para Connell (1995), el concepto “género” es relacional e implica una manera de ordenamiento de la práctica social, y agrega que género significa práctica organizada en relación a la división reproductiva de las relaciones de género, considerando que éste es un concepto más fuerte que el de cambio social, ya que la idea de “historicidad” trata de cambios productivos por la práctica humana.

La masculinidad es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las que hombres y mujeres se comprometen con esta posición de género, y los efectos de estas prácticas en las experiencias corporales, en la personalidad y en la cultura. (Connell, 1995).

La masculinidad es una construcción social que está enmarcada por contextos históricos y sociales concretos y que se conforma a través de la socialización de género diferenciadas.

Creencias que enmarca la construcción social.

La autosuficiencia

Ser hombre es ser autosuficiente, exitoso y poderoso, que se debe ser ambicioso, competente y con control, tanto de sí como sobre los demás. Que tiene derecho a imponer normas y límites y la responsabilidad de ejercer el control sobre lo que él cree que es suyo.

Masculinidad y violencia de género

La belicosidad heroica

Ser hombre es ser fuerte, resistente y defender atacando o compitiendo, es tener valor, estoicismo y aguantar todo sin expresar dolor usando la violencia eventualmente para resolver conflictos.

Superioridad sobre las mujeres y los varones que pueden ser vistos como femeninos o los que no cumplen con los ideales masculinos

Esta última creencia es el valor de la jerarquía, sus mandatos son la subordinación, los valores que derivan de esta creencia son la autoridad, la lealtad, la participación en ritos de iniciación en el corporativismo masculino y la relación de proteccionismo con quienes se ven como inferiores, entre ellos, las mujeres.

Todas estas creencias son ideales sociales de lo que un hombre debería ser para considerarse un varón y que casi todos los hombres tratan de alcanzar de un modo u otro, ya que según la socialización se debe diferenciar los roles de mujeres y hombres. El resultado de estos ideales es la desigualdad que conlleva baja de motivación por parte de los hombres para el cambio y la igualdad.

Creencias

La creencia como disposición es una representación de algo que pone al individuo a actuar como si ese algo fuese verdad. Creer, entonces, "implica tener una serie de expectativas que regulan las relaciones con el mundo en torno" (Ortega y Gasset, 1968.pág 32). De ello no se desprende que las creencias puedan necesariamente expresarse en acciones, sino que existe la disposición para actuar, siempre y cuando se cumplan una serie de circunstancias. Si no se presenta la ocasión de actuar, no significa que no se crea. Se cree aunque no ha habido oportunidad de demostrarlo.

La relación de la creencia sobre vulnerabilidad y género es un fenómeno complejo e involucra, para el caso de las comunidades de Seattle, Estados Unidos, categorías sociales como clase social, raza, género y edad. Allí identifican feminidad y vulnerabilidad como una

Masculinidad y violencia de género

díada indisoluble, que se presenta independientemente de si las mujeres observan una conducta activa o pasiva ante situaciones de violencia. La imagen criminal asociada a la violencia sexual está profundamente parcializada, al igual que la pobreza. El peligro nunca se asocia con la clase social alta. El género, la raza y la clase se invocan frecuentemente cuando se describe al individuo que es percibido como peligroso. Ser pobre o ser hombre, de manera independiente, es suficiente para considerarse peligroso. En cambio, la raza y la edad requieren de una combinación con otra posición social para producir la misma percepción. Por ejemplo, ser negro, joven y hombre (Hollander, 2001).

Creencia y actitud son difíciles de distinguir. Generalmente, una implica a la otra. La actitud tiene una orientación afectiva y por tanto se refiere a la disposición favorable o adversa hacia un objeto o situación objetiva; en cambio, la creencia refiere la propiedad de veracidad o falsedad que se le atribuye al objeto o situación.

Algunas implicaciones de las creencias.

Cada creencia puede estar sustentada en distintas argumentaciones que descansan en alguna experiencia personal, una lógica argumentativa que muestra su pertinencia racional y una motivación.

Estas implicaciones tienen una connotación prescriptiva en las personas. Tales como

- Aunque la mujer no trabaje, el hombre debería de colaborar en las tareas del hogar.
- Tanto los muchachos como las muchachas deberían aprender por igual las labores del hogar.
- El hombre debe ser el único responsable de mantener el hogar.

Dichas implicaciones establecen una disposición social de distintos órdenes. Las dos primeras apuntan hacia una forma indiferenciada de participación de hombres y mujeres en las actividades domésticas cotidianas; la tercera enfatiza un mandato social asociado a una forma

Masculinidad y violencia de género

de concebir la masculinidad: ser proveedor. Ésta es una característica que muestra su competencia y reafirma una posición de estatus, de jerarquía, que favorece el establecimiento de relaciones asimétricas pues coloca a la mujer en una condición de dependencia.

7. Metodología

Tipo de investigación.

De acuerdo a la naturaleza de la investigación planteada que tiene como título “Construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad en relación con la violencia de género, de un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo”, se propone utilizar el enfoque cualitativo, ya que este permite la expansión de los datos e información recolectada a través de las percepciones y significados producidos por la experiencia de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto (Hernández, Fernández y Batista, 2014). Por lo tanto, esta investigación se basa en la palabra y experiencia de los hombres seleccionados, en la cual se intentará hacer una aproximación a la realidad subjetiva que incluya la construcción personal y que visibilice el dinamismo de estos constructos como fenómeno social. Parker (2002) define la investigación cualitativa, como la indagación interpretativa de una problemática particular. En el caso de la presente investigación, esta problemática está ligada a la construcción de las representaciones sociales masculinas en relación con la violencia de género.

Este tipo de metodología, tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno. Por lo tanto, esta investigación pretende, además de describir cómo están construidas las representaciones sociales en los participantes, identificar los significados que han desarrollado en torno al discurso hechos por ellos. Sandoval (1996), reafirma que la metodología cualitativa da realce a las características de la realidad humana, dando sentido al requerimiento de indagar en los significados de las acciones que atribuyen y definen las personas, en este caso específico, significados personales que los hombres entrevistados atribuyen a su experiencia en un contexto social y familiar. Así mismo las representaciones sociales de la masculinidad, fundada en componentes comportamentales, afectivos y cognitivos de los sujetos, ancladas profundamente en la percepción y reguladas desde la comprensión de cada uno.

Masculinidad y violencia de género

Diseño de investigación.

El diseño utilizado para cumplir con los objetivos de esta investigación fue el diseño fenomenológico. Este diseño pretende reconocer las percepciones de las personas y el significado de la experiencia vivida por ellos, debido a que se interesa por conocer la manera en que las personas perciben y vivencian una situación específica, la cual se enfoca en experiencias individuales y subjetivas de los participantes, haciendo énfasis en la descripción y la interpretación que estos les dan.

Se considera pertinente este diseño, porque permite tener un mayor acercamiento a las representaciones de los participantes, con relación a la masculinidad y que han sido influencia para construir sus propias realidades y experiencias. Para esto se necesita indagar sobre la percepción o significado sin incluir razones o causas de la construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad, dado que éstas no son de interés para la investigación. Igualmente, contribuye al cumplimiento de los objetivos porque permite conocer, indagar, identificar y establecer el marco en el que los participantes han construido la representación social sobre la masculinidad y la relación que esta tiene con la violencia de género, a partir de los significados, sentidos e implicaciones que otorgan para entender la problemática estudiada desde el punto de vista de cada uno y sus significados específicos; y a partir de esto, construir una perspectiva sobre la investigación planteada .

Población y muestra.

Inicialmente se había planteado una muestra de 14 hombres que residían en los municipios de Apartadó y Turbo, de los cuales se dividía entre 7 de Apartado y 7 de Turbo, pero por problemas propios de la pandemia como el aislamiento social y las restricciones impuestas por el gobierno nacional; no se pudieron concretar todas las entrevistas que estaban programadas.

A esta dificultad se le suma que muchos de ellos tomaron la decisión de no participar en las entrevistas por que se sintieron intimidados, ya que consideraban invadido su espacio y

Masculinidad y violencia de género

que se podían considerar como un juzgamiento a su palabra por el hecho de que la entrevistadora es mujer y se iba a hablar sobre un tema que se considera muy sensible para muchos. Por lo tanto, se tomó la decisión de buscar nuevos participantes y se logró contactar 10 personas, divididos entre 5 hombres de Apartadó y 5 de Turbo, y así se pudo realizar la recolección de información para la investigación planteada y conocer las percepciones de cada uno con respecto a la construcción de su masculinidad y la relación de ésta con la violencia de género.

Con respeto a los criterios escogidos para la selección se tuvo en cuenta:

Criterio de inclusión.

En la que especifican todas las características particulares que deben tener los participantes para considerar su participación en la investigación, teniendo en cuenta la edad, sexo, estado de escolaridad, lugar de residencia.

Criterio de exclusión.

Se especifican las características que impiden la participación de la investigación o que pueda alterar o modificar los resultados, que en consecuencia lo hacen no apto para el estudio. (Gómez et al.,2016).

Criterio de rigor ético.

En la investigación se atendió a los principios bioéticos de beneficencia, no maleficencia, autonomía, justicia, y las normas vigentes en Colombia sobre investigación con seres humanos, y específicamente en el campo de la psicología. (Ley 1090 de 2006, Resolución No. 8430 de 1993 del Ministerio de Salud)

A fin de cumplir con los objetivos de la investigación y teniendo en cuenta las consideraciones éticas, se guardaron los principios éticos en la presente investigación en la que la participación fue informada, voluntaria y revocable por parte de los solicitantes. Para tal evento se debió informar a todos los sujetos que participan, la naturaleza de la investigación,

Masculinidad y violencia de género

los objetivos, los temas a tratar, la utilización de los resultados, quienes autorizaron además que las entrevistas fueran grabadas con fines de precisión de la información.

Una vez que las personas fueron informadas, se procedió a solicitar el consentimiento para su participación. explicando que las entrevistas se dieron en un marco de absoluta confidencialidad y se les explicó que la entrevista y que lo dicho por ellos, quedaría citado en el proyecto de investigación.

Tabla 1

Criterio de inclusión	Criterios de exclusión
Debe ser mayor de edad	No debe superar los 45 años de edad
Vivir en los municipios de Apartadó y Turbo	Residir en un municipio diferente a los mencionados
Que presten su consentimiento informado para compartir sus respuestas con fines investigativos.	Que no muestren interés por responder las preguntas pese a ser convocado
Los participantes deben ser hombres	No se incluye participación femenina
No se excluye ningún tipo de formación académica.	

Técnica de recolección de información.

Para la recolección de la información se aplicó una entrevista semiestructurada, este instrumento escogido permite una flexibilidad, y al mismo tiempo mantiene las directrices de la investigación. También establece un margen de libertad restringido al entrevistado produciendo una variedad de datos verbales a través de un proceso discursivo (Baeza, 2002), . Esta herramienta permite indagar y conocer las representaciones sociales que los participantes han creado referente a la masculinidad y su relación con la violencia de género.

Masculinidad y violencia de género

La entrevista es una técnica que es muy utilizada en las investigaciones cualitativas, ya que promueve una relación diádica entre el entrevistador y el entrevistado, canalizando discursos que incluyen todos los elementos de una comunicación directa y cotidiana. La información recolectada usualmente arroja hechos relevantes de la vida de los entrevistados, permitiendo profundizar en sus percepciones, opiniones, interpretaciones y actitudes. Las preguntas han sido creadas por la investigadora del estudio, y han pasado la revisión de la asesora del proyecto, quien realizó las respectivas anotaciones y sugerencias para que estas tengan una mayor congruencia con los objetivos planteados y busquen responder a la pregunta problematizadora propuesta.

Procedimiento.

El procedimiento que se ha llevado cabo para el presente estudio es el siguiente:

Se hizo una revisión del estado del arte y una revisión conceptual de todos los temas que resultan significativos para el desarrollo de la investigación. Luego de esto se realizó el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos de la investigación. En tercer lugar, se preparó una guía de preguntas el cual se sometió a revisión como forma de validar y preparar la entrevista para que sea coherente con los objetivos y permita recolectar la información que se necesita. Y luego se aplicó la metodología y la técnica propuesta para llevar a cabo las entrevistas. Después se procedió a conseguir la muestra, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión planteados anteriormente.

Proceso de análisis.

Inicialmente se tenía planeado escoger el programa ATLAS TI, para transcribir la información recolectada por medio de las entrevistas, pero cómo se disminuyó la muestra de la población escogida se tuvo en cuenta una matriz de análisis para organizar, agrupar y gestionar el material recolectado, el que permitió mantener centrada la información y dio acceso a todos los componentes básicos del proyecto ya que a medida que se desarrolló la investigación sirvió de apoyo para visualizar los resultados y realizar la interpretación.

8.Resultados

Los datos recogidos en esta investigación sirven como puerta de entrada al contexto para conocer datos de los participantes por medio de la entrevista semiestructurada. Estos resultados permiten evidenciar aspectos subjetivos de cada participante de acuerdo con la temática del estudio, las cuales serán expuestas a partir de categorías. Una vez transcrita toda la información, se agrupó en la matriz de análisis con los datos más relevantes. Dichas categorías fueron creadas con el fin de darle sentido a los objetivos y preguntas planteadas en la investigación y con el fin de conocer los discursos de cada sujeto de estudio.

Se presenta un cuadro temático en el que se plantean las categorías, objetivos y preguntas con lo que se decidió llevar a cabo las entrevistas, que contextualizan los datos más relevantes.

Masculinidad y violencia de género

Tabla 2*Estructura de Categorías De La Matriz De Análisis,Objetivos Y Preguntas*

Nro	Preguntas	Categoría	objetivos
1	¿Qué actitudes o acciones considera usted que son propias de los hombres?		Indagar sobre los significados y la construcción de las representaciones sociales en torno a la masculinidad.
2	¿Qué entiende usted por ser un "poco hombre"?	Percepción Sobre la Masculinidad(P.M)	
3	¿Cree usted que la cultura influye en la construcción de la masculinidad?		
5	¿Cuáles cree usted son las posibles causas por las cuales un hombre ejerce la violencia contra una mujer?		Identificar la manera como se construyen las representaciones sociales sobre la masculinidad y la violencia de género
6	¿Cree usted que existe alguna relación entre lo masculino y la violencia?	Percepción sobre la violencia(P.V)	

Masculinidad y violencia de género

7 ¿Considera usted que hacer
descalificaciones a la pareja es
violencia?

4 ¿Cree usted que un hombre en
algunos casos tiene “derechos” sobre
una mujer?

8 ¿Usted cree que debe existir alguna
diferencia entre los

9 ¿por qué crees tú que las
insinuaciones de una mujer hacia un
hombre no es considerada como
acoso pero cuando es al contrario si?

Percepción sobre la
igualdad o roles entre los
géneros(P.I)

Establecer la relación
existente entre la
construcción de las
representaciones
sociales sobre la
masculinidad y la
violencia de género

10 ¿Piensa usted que un hombre puede
sentirse inferior hacia una mujer y si
esa actitud puede generar cambios de
comportamientos agresivos en los
hombres.

Cabe aclarar que la metodología planteada al principio de la investigación tuvo una modificación en el transcurso de la recolección de información, ya que al momento de empezar con la realización de las entrevistas a los participantes propuesto anteriormente en la metodología, por orden del gobierno nos vimos obligados a guardar distancia durante

Masculinidad y violencia de género

la pandemia, lo cual impidió que se pudiera dar comienzo a la investigación y por ello se cancelaron las entrevistas que estaban programadas para hacerse personalmente con los hombres previamente seleccionados. Luego de pasar por la cuarentena, se redujo la muestra a 10 personas que estaban dispuestas a participar en la investigación, también se tomó en cuenta el tiempo que contaban los participantes, en el que se podía realizar la entrevista.

Después de superados los inconvenientes de la muestra escogida, se procedió a la realización de las entrevistas contemplando las respuestas de cada participante sin omitir nada, teniendo una postura activa en el proceso de escucha en la que se permite hacer un análisis sobre las respuestas previas y las condiciones en la que la entrevista se iba desarrollando.

A continuación se procede a explicar las categorías y agrupar las preguntas que se relacionan con los objetivos planteados y la categoría escogida. En primer lugar, tenemos la categoría llamada percepción sobre la masculinidad. Para mayor comodidad y comprensión para el lector, se abrevia esta categoría con las letras (PM). En esta categoría se indagan los significados de la construcción social sobre la masculinidad, en la que se desarrollan las preguntas uno, dos y tres del cuestionario anteriormente mencionado en la tabla temática. Estas preguntas fueron realizadas, teniendo en cuenta la pregunta problematizadora y los objetivos de la investigación.

Cabe aclarar que en pregunta uno, fue necesario que la persona encargada de realizar las entrevistas hiciera una aclaración del objetivo de la pregunta ya que ninguno de los participantes, en un principio pudo dar una respuesta clara sobre lo preguntado, porque al parecer no tenían claro las actitudes propias que cumple un hombre en la sociedad. Después de la aclaración, los participantes pudieron responder con claridad y ser concisos en sus respuestas. Se evidenció que 8 de los 10 participantes dan respuestas muy parecidas teniendo en cuenta el aspecto principal de la pregunta. Por su parte, los restantes dos participantes, tenían una posición muy contraria a sus otros compañeros con respecto a las actitudes propias de los hombres.

Masculinidad y violencia de género

En la respuesta de la segunda pregunta, se observó que cada participante da un concepto diferente con respecto al significado que le dan a lo que se pregunta, aunque las respuestas dadas van muy encaminadas a lo mismo. En la tercera pregunta, uno de los participantes presentó una respuesta que llama mucho la atención ya que hace una pequeña relación entre “la cultura y el hombre”. De igual forma, tres participantes coincidieron en referirse a lo mismo utilizando la palabra “influencia” para dar con la respuesta de la pregunta; el resto de los participantes, tuvieron respuesta diferentes.

En la segunda categoría llamada percepción sobre la violencia que se abrevia con las letras (P.V), se busca identificar la manera como se constituyen las representaciones sociales sobre la masculinidad y la relación que esta tiene con la violencia de género; esta categoría comprende las preguntas cinco, seis y siete. En la pregunta cinco y seis, los diez participantes, fueron claros y coherentes en sus respuestas, dejando claro su punto de vista con respecto a lo que pensaban sobre la relación de la violencia y el hombre. En la pregunta siete, la respuesta de un participante es considerada inesperada con respecto a lo consultado por la investigadora y a las ideas expuestas por los otros participantes.

Con respecto a la última categoría titulada percepción sobre la igualdad y rol entre el hombre y la mujer identificada con las letras (PI), se buscaba establecer una relación entre lo masculino y la violencia; y se expresa en las preguntas cuatro, ocho, nueve y diez. En la pregunta cuatro, dos participantes fueron muy precisos en sus respuestas. Uno de ellos expone la diferencia entre los aspectos preguntados, el resto se limitaron a responder sólo un aspecto ignorando por completo el otro aspecto a responder. En la pregunta ocho, no hubo coincidencia en las respuestas de los participantes. Pero en la nueve todos los participantes mostraron una postura en donde se evidencia que para ellos, existe una desigualdad en cuanto a las insinuaciones hechas por mujeres frente a las de ellos. Para terminar en la última pregunta, nueve de diez participantes estuvieron de acuerdo con la

Masculinidad y violencia de género

afirmación planteada en la pregunta y manifestaron las causas, solo uno de ellos no tiene relación con lo dicho por los otros participantes.

Se logra conocer la percepción de los participantes de los municipios de Turbo y Apartadó, sus aportes fueron fundamentales para la recolección de la información y lograr hacer el análisis del proyecto de investigación. Así mismo hacer conclusiones donde se pueden apreciar algunos hallazgos que pueden servir para próximas investigaciones.

9. Discursión

Esta investigación tuvo como objetivo conocer las percepciones sobre las construcciones masculinas de un grupo de hombres seleccionados, permitiendo de esta manera examinar los eventos que determinan la relación de la masculinidad y la violencia, al mismo tiempo establecer relaciones de semejanzas entre las bibliografías encontradas en el marco teórico y el resultado de esta investigación.

Se encontró coincidencia entre los participantes con respecto a los discursos dados por ellos en relación con las preguntas hechas en la investigación, como también se evidencian versiones contrarias y nuevos hallazgos en comparación con los conceptos estudiados del tema. A continuación, se exponen los principales hallazgos de este estudio:

En primer lugar, se encontró en la categoría (PM) que indaga sobre las percepciones que los participantes tienen sobre la masculinidad, que para la mayoría de los participantes, las principales actitudes o acciones que caracterizan a los hombres, son:

“Ser un hombre protector, proveedor, responsable con su familia, razonable y ser coherente en lo que dice”, estas implicaciones tienen una connotación prescriptiva en las personas de que el hombre debe llevar la responsabilidad del hogar. De esta misma manera, proteger a los miembros de la familia de cualquier peligro fuera y dentro de su hogar, es una forma de concebir la masculinidad. Por su parte, un participante considera que la masculinidad se conforma según su evolución mental y pensamiento, esto dio a entender que el hombre se adapta a la evolución del medio y que dependiendo del tiempo, se crean sus actitudes.

Esto coincide con lo planteado por Fernández Poncela, (2010) que en sus investigaciones encontró que existen diferentes modelos de masculinidad conforme se presenta la dinámica de la vida. La masculinidad posee diversos espacios que van cambiando en el transcurso del tiempo, originando muchos espacios con aspecto único e irrepetibles y tiene un carácter social porque responde a una necesidad o normatividad de un grupo determinado llamado sociedad.

Masculinidad y violencia de género

Se resalta que las características más significativas de los hombres según uno de los participantes, era ser mujeriego, machista y engreído, esto con el fin demostrar su hombría. Con respecto a la pregunta sobre las características de un llamado “poco hombres”, un participante dijo “A los hombres los han estigmatizado por mostrar un carácter fuerte y sin sentimientos y cuando ellos no cumplen con los estándares estipulados por la sociedad los catalogan como poco hombre”. Por otro lado, nueve entrevistados, respondieron que para ellos el hombre que no es responsable y proveedor con su familia era considerado como irresponsable, machista, cobarde, maltratador, y también como una persona que no siente empatía por las personas que lo rodean, en este caso se puede decir que la construcción masculina es un orden social que se impone a través de mecanismos históricos, y no tiene necesidad de una constante legitimación discursiva, considerando la concepción del género como una construcción, según Bourdieu (2010).

Siguiendo la línea de la categoría (PM), en la respuesta de la tercera pregunta un participante expresa que “el hombre se ve obligado a tener una postura machista para sentirse bien”. Y otro dice que “la cultura o sociedad, en conjunto con la educación del hogar influye en la construcción del carácter del niño para que sea implementada de grande”, también expresan que la educación del niño que recibe en casa, es fundamental para que el hombre ya grande las implemente en su vida, por su parte, la cultura va de la mano con la construcción de la masculinidad, que al mismo tiempo es influenciado por la sociedad.

Con respecto a estas posturas Fernández Poncela (2010), dice que la construcción masculina es de carácter histórico, se origina a partir de una estructura socio-cultural y con resultados muy complejos. También Moliner (2002), cita a Abric (1994). Estos autores dicen que las representaciones sociales son determinadas como una práctica que a la vez contienen componente normativo, que se puede modificar.

Masculinidad y violencia de género

Por otro lado tenemos a Bonino (2001), con su idea de que la masculinidad es un formato a través del cual las sociedades han reglamentado como deben o no deben ser los hombres.

En la categoría (PV) que abarca la percepción de la violencia. Los participantes opinan que las posibles causas por las cuales el hombre ejerce la violencia, se deben al ambiente violento que se genera muchas veces en su hogar, la falta de autocontrol, en conjunto con episodios vividos en la infancia, el poco amor propio y la falta de empleo se convierte en un factor de riesgo que desencadena la violencia de género. Contrario a lo que dicen (González, Cases, Dardet, Pérez; 2006).que consideran que la principal causa que genera un episodio de violencia está asociado al consumo del alcohol y de drogas. Aunque , Rosales, Rubia, Loving y Martínez; (2013) dicen que “ la violencia obedece a patrones culturales en donde actúa como una herramienta de control, dominio y ejercicio de poder que se sustenta en los estereotipos tradicionales de lo que es ser femenino y masculino”.

De la misma forma Johnson (1995), menciona que desde la perspectiva de la violencia familiar se considera que el origen del maltrato está en la crisis de la institución familiar, generada por los estresores externos y los cambios a los que está sometida la familia. En pocas palabras se estima que, cuando se da, esta violencia no aumenta, y que hombres y mujeres son iguales de violentos e igualmente responsables del problema.

Acerca de la pregunta de la relación que existe entre la violencia y la masculinidad la mayoría coinciden en que la masculinidad no tiene nada que ver con la violencia de género. Para ellos, es más una decisión propia, que una característica del hombre. Cabe aclarar que para los participantes la violencia no debería de tener género, porque las mujeres tienden a ser también muy violentas con ellos, aunque se enfatiza que la violencia se puede generar dependiendo del entorno en el que crezca la persona. Por otro lado, para ellos hacer descalificaciones es un problema de violencia sin importar el género, porque genera

Masculinidad y violencia de género

menosprecio y daña los sentimientos de los demás, aparte de que va en contra de la integridad de la otra persona y es un acto meramente machista, y hace que la igualdad se desvíe.

Ahora bien, se aprecia en los participantes diferentes puntos de vista con respecto a la pregunta formulada para conocer si existe alguna diferencia entre los derechos y deberes de cada género. Algunos de ellos dijeron que el hombre debe de tener más deberes que derechos porque es una obligación meramente de hombres llevar más carga que las mujeres, haciendo referencia al hogar, ya que se cree que el hombre debe ser el único responsable de mantenerlo, aunque la mujer trabaje. Esto implica establecer una disposición social de distintos órdenes que apunte a la forma indiferenciada de participación del hombre, caso contrario ocurre en el grupo que estaban en total desacuerdo con que a los hombres les pongan mas carga dado que todos los seres humanos somos iguales ante la ley. Expresaron que no debería de haber ninguna diferencia ni en los derechos ni en los deberes. De esta misma manera, un participante reflexiona acerca de que la ley apoya más a la mujer en cuanto a los derechos dejando desprotegidos los derechos de los hombres, y en cuanto a los deberes la ley si le aplica todo al hombre excusando la condición de mujer. Aunque se tiene una ligera inclinación de creer que el hombre posee más prioridad por la libertad de hacer ciertas cosas sin ser cuestionado, como se puede ver en algunos casos con las mujeres.

Pero, para los participantes no es una ventaja sino más bien lo ven como una desventaja que ellos tienen. En la pregunta del por qué las insinuaciones de una mujer no se consideran como acoso y la de los hombres si, algunos de ellos estuvieron de acuerdo con que la estigmatización es una de las causas por la cual las insinuaciones femeninas no se condenan tanto como la de los hombres, por el solo hecho de que se considera a la mujer como el sexo inofensivo, este tipo de conducta se califican como normales y hacen mención al hecho de que si un hombre denuncia estos actos la sociedad se burlará por la desigualdad que se maneja, ya que no solo afecta a las mujeres sino también a los hombres, por otro lado, el hombre tambien se puede sentir acosado cuando no se respeta el espacio porque es

Masculinidad y violencia de género

considerado un acto violento que también atenta contra su integridad, aunque solo se le denomina violencia cuando es la mujer la que se siente vulnerada.

Se conoce por medio de las percepciones de los hombres, que una de las cosas que los hacen sentirse inferiores es cuando la mujer gana más que ellos. Esto genera en los hombres un choque de postura que repercute en el orgullo masculino, por lo que se tiende a pensar que no están cumpliendo con las funciones establecidas por la sociedad, en la que se obliga al hombre a ser único proveedor dentro del núcleo familiar. Dentro de todo lo que dijeron se puede rescatar que la autoestima juega un papel importante en la construcción de su masculinidad, ya que puede existir la intimidación por parte de la mujer cuando se siente superior al hombre, como también esto puede generar un cambio positivo en la conducta del hombre, aunque la mujer también juega un papel importante en el cambio de aquel hombre. Según un participante, el papel que juega la mujer es de qué tan madura puede ser ella para llevar este nuevo cambio en la sociedad, es decir que tanto ella está dispuesta a sentirse superior por el solo hecho de ganar más que el hombre o de que no le vea importancia a esta situación para que el hombre no se sienta inferior ante ella.

Conclusiones

Al abordar la investigación sobre la relación que hay entre la construcción de las representaciones sociales de la masculinidad y la violencia de género, se observa que la información encontrada es útil pero no suficiente para seguir trabajando en este tema, lo cual se convierte en un obstáculo para llevar a cabo nuestra investigación, porque la mayoría de los datos arrojados conducen a la consecuencia que la violencia de género causa en la mujer y no abarca la manera como la construcción social sobre la masculinidad puede ser un factor fundamental para ejercer la violencia de género. Por lo tanto, el interés de investigar sobre el tema ya antes mencionado nació a raíz de conocer como un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo construyen su masculinidad y de esta manera, establecer si existen motivos para creer que esta construcción conlleva a una conducta agresiva en ellos.

El resultado obtenido por medio de las entrevistas hechas a los participantes, arrojó información importante que nos permite conocer las percepciones de los hombres seleccionados, y como apartir de estas percepciones se puede construir las representaciones sociales que conlleva a construir su masculinidad. Podemos ver que todos los participantes van encaminados a la misma idea de que el hogar, la educación y la cultura, influyen en la construcción de su masculinidad. Por lo tanto, la sociedad no solamente ha influenciado en esta construcción sino que le ha dado un papel significativo a lo masculino, y también una función que deben cumplir los hombres, convirtiéndose en un deber que muchos no quisieran tener, ya que se considera que por el solo hecho de ser hombre ya son controladores, maltratadores, dominantes y están preparados para no mostrar debilidad ni miedo en ninguna circunstancia, y que constantemente deben asumir la responsabilidad de todo lo que se les exigen. Para ellos, el hombre asume este papel desde la niñez que lo lleva a sostener una postura de hombre proveedor, responsable y capaz de sobrellevar cualquier carga propuesta

Masculinidad y violencia de género

por la sociedad para la supervivencia de los suyos y de ellos mismos, que a su vez les enseña cómo deben actuar, pensar y comportarse para aprender a ser hombres cuando crecen.

Hay que resaltar, que desde las perspectivas de los participantes, las construcciones sociales sobre la masculinidad reconocen el valor del hombre desde lo económico, y la fuerza física, aunque necesariamente no implica que sean propensos a ejercer la violencia. En realidad existen otros factores que determinan la manera en que se produce la violencia de género, pero si se puede hacer una correlación cuando ocurre un acto de violencia con los patrones culturales sobre la construcción masculina por la influencia de la misma sociedad.

Otro aspecto a mencionar, es que los participantes consideran que para ellos las obligaciones se les aplican con mayor severidad por el estigma que tienen, en el que deben llevar el orden de todo, tener siempre una aptitud fuerte y vigorosa, además de ser caballerosos, y no faltarle el respeto a la mujer, para no entrar en la categoría del llamado “*poco hombre*”. Esto genera un malestar entre ellos porque se convierte en una carga que se vuelve cada día más pesada de llevar.

Aunque dentro de la sociedad poseen ventajas de superioridad y de poder económico, social y emocional sobre la mujer, esto termina por convertirse en una desventaja porque no les permite mostrarse como una persona que puede ser débil, y se sienten atrapados por los roles impuestos por la misma sociedad que les exigen ser proveedores y de la misma manera protectores, aunque muchos de ellos quisieran estar libres de estos estigmas se les hace difícil deshacerse de esta huella.

Con esta investigación queda claro, que aunque la masculinidad es una construcción social, esta no propiamente tiene relación con la violencia de género. Según los participantes, no es necesario que sean hombres para ejercer la violencia. Para ellos, la violencia es una decisión propia de cada persona. Por lo tanto, la construcción social de la masculinidad de los participantes seleccionados no arrojó pruebas que conlleven a creer que su construcción como hombres los hace ejercer la violencia de género. Aunque hay que destacar que en algunas

Masculinidad y violencia de género

culturas se le impone al hombre tener conductas agresivas que son utilizadas para ejercer el poder y ganarse el respeto de los miembros de su núcleo familiar.

Investigar el tema de la construcción de la representación social sobre la masculinidad fue pertinente y aunque algunos autores hablan abiertamente sobre esta construcción y la responsabilidad que tiene la sociedad en ella, se debe ampliar más el tema desde la perspectiva masculina y tener más en cuenta sus opiniones sin dejar que esto afecte a su integridad como personas, ya que es un tema que necesita una investigación más a fondo que permita conocer los aspectos generales de cada género, y encontrar los factores que conlleva a que una persona sea o no violenta sin importar el género y al mismo tiempo permita que se le quite el estigma al hombre que tiene por el solo hecho de ser hombre ya es considerado malo.

Referencias

- Abric, Jean-Paul (1994) – *Prácticas sociales y representación*. Ediciones Coyoacán, México.
- Agnew, R. (1992). Fundamento para una teoría general de tensión del crimen y la delincuencia. *Criminología*, 30(1), 47-88.
- Barragán Medero, F., & González Bethencourt, J. (2007). La construcción de la masculinidad en los contextos escolares. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 167–183.
- Baeza, M. 2002. *De las metodologías cualitativas en investigación científico social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido* " Concepción: Editorial de la Universidad de Concepción.
- Bonino, L. 2001. La masculinidad tradicional, obstáculo a la educación e igualdad. Consulta 12 de diciembre de 2012.
- Bonino, I. (1991): "varones y abuso doméstico" en San Román, p.(ed), salud mental y ley. Madrid.
- Beavouir, S. (2001). *El segundo sexo*. Vol. II: La experiencia vivida. Madrid: Cátedra.
- Bourdieu, P. (2010). *La dominación masculina y otros ensayos*. Buenos Aires: Editorial La Página.
- Cantera, L.M. (2000). El ciclo de la violencia de doméstica. Una revisión del modelo desde la psicología comunitaria, en J. Fernández, J. Herrero y A. Bravo (Eds.): *Intervención social y comunitaria. La promoción de la salud y la calidad de vida*. Madrid: Biblioteca Nueva, 37-42.
- Connell, R. W. (1987). *Gender and power*. Sydney: Allen and Unwin. Connell, R. W. (2005). *Masculinities* (2nd ed.). Cambridge: Polity Press.
- Fernández, Poncela Ana María (2010). Mensajes didácticos- morales de la masculinidad, en *Masculinidades, Género y Derechos Humanos*, CNDH México D.F.
- Gómez, J. A., Keever, M. Á. V., & Novales, M. G. M. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201–206.

Masculinidad y violencia de género

- Hernandez-Sampieri, R., Collado, C. F., & Lucio, M. del P. B. (2014). Metodología de la investigación (Sexta, Vol. 6). Mc Graw Hill.
- Hollander, J, A., (2001)" Vulnerability and dangerousness", *Gender_&society*,
- Labrador, F. J., P. Paz, P. de Luis y R. Fernández-Velasco. 2004. Mujeres víctimas de la violencia doméstica. Programa de actuación. Madrid: Pirámide.
- Ley 1090, del 2006. *Reglamentación de la psicología*. Recuperado el 28 de agosto del 2010. En. <http://www.psicologiapropectiva.com/introley1090.html>
- López, M^a Inmaculada. (2013). La construcción de la masculinidad y su relación con la violencia de género.
- Jodelet, Denise (2003) – Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras. En Denise Jodelet y Arturo Guerrero (coords.), *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales: 7-30*. UNAM, México.
- Kaufman, M. (2008), Cómo se construye un Hombre, En Compilación Sobre Género y Violencia. México: Instituto Aguascalientes de las Mujeres.
- Keijzer Fokker B. Hombres, género y políticas de salud en México. En: Figueroa JA, (ed.).
- Klein, Randall S. *Object Relations and the Family Process*. New York: Praeger, 1990.
- Impreso. "La represión de la mujer en el Franquismo explica la violencia de género y el machismo". *Universia*. Universia, 1 Aug. 2006. Web. 30 Jul. 2014.
- Moliner, Pascal (2002 – Une approche chronologique des représentations sociales. En Pascal Moliner (comp.), *La dynamique des représentations sociales: 245-268*. PUG, Grenoble.
- Políticas públicas y la experiencia de ser hombre. México: Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México; 2014.
- Olavarría, J. (2005). La masculinidad y los jóvenes adolescentes. *Reflexiones Pedagógicas*, 27(10), 65-71.
- Organización mundial de la salud "definición de la violencia" (2002).

Masculinidad y violencia de género

- Ortega y gasset. Filosofía contemporánea española, raciovitalismo, creencia. "ideas y creencias" obras completas, vol.V, alianza editorial. Pág 32.
- Parker, I. (2005), *Qualitative Psychology. Introducing Radical Research*, London, McGraw-Hill.
- Perrone,R & Nannini, M (1995).Violencia y abuso sexuales en la familia: un abordje sistémico y comunicacional.Buenos Aires: Paidós.
- Perez Contrera (2005). Aproximación a un estudio sobre vulnerabilidad y violencia familiar. Boletín Mexicano de Derecho Comparado pág. 9.
- Resolución 8430 de 1993, ministerio de salud. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.
- Rosales, Rubia, Loving & Martínez (2013). Violencia en la pareja. Un análisis desde una perspectiva ecológica. Red de revista científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
- Sandoval, C. (2002), *Investigación cualitativa*, Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social, Bogotá, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes), Edi- tores e Impresores Ltda. – arfo.
- Tjeder, D. (2010). Las misoginias implícitas y la producción de posiciones legítimas: la teorización del dominio masculino. En Ramírez, J & G.Uribe, (Coord.) Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres (pp.59-84). Madrid: Plaza y Valdés.
- Velázquez, Susana: Violencias cotidianas, violencia de género. 2003, Paidós, Buenos Aires.
- Valdés, T. & Olavarría, J. (1998). Ser hombre en Santiago de Chile: A pesar de todo, un mismo modelo. En Valdés, T. & Olavarría J. (Ed.) Masculinidades y equidad de género en América Latina (pp.12-24). Santiago de Chile: FLACSO/UNFPA.
- Vives, C, Álvarez, C. Carrasco, M. & Torrubiano, J. (2007). El impacto de la desigualdad de género en la violencia del compañero íntimo en España. Gaceta Sanitaria, 21(3), 242-246.

Masculinidad y violencia de género

Walker, L. E. 1999. "Psychology and Domestic Violence Around the World". *American Psychologist*, 54, 1: 21 – 29.

Masculinidad y violencia de género

Anexos

		MATRIZ DE ANÁLISIS									
Categorías		D	D	D	D	D	D	D	D	D	D
		A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
		F	F	F	F	F	F	F	F	F	F
		I	I	I	I	I	I	I	I	I	I
		C	C	C	C	C	C	C	C	C	C
		L	L	L	L	L	L	L	L	L	L
		O	O	O	O	O	O	O	O	O	O
		N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
		T	T	T	T	T	T	T	T	T	T
		S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Percepción sobre la masculinidad	1. ¿Qué actitudes o acciones consideras usted que son propias de los hombres?	Es que brinda protección a su familia y ser un buen proveedor	Sustentador, proveedor con cultura de desarrollo	La masculinidad se conforma según la evolución mental y pensamiento	Madurez, espíritu, gracia, en ocasiones con experiencia, madurez	Con paciencia, y agravia, pero también empáticos fáciles.	Razonable, respetable y colerentes	Haber con autoridad, trata de ser responsable con la familia y poner el bien masculino	Responsable, respetuoso y tiene amor que todos somos iguales	Es protector	Violencia, amable y cuidadoso
	2. ¿Qué entiende usted por ser un hombre "puro hombre"?	No es de hombre aquel que diluye todo lo que tiene, machista y machista	No es de hombre blanco al respecto a mujer ni hacer en general	No es un hombre con carácter, que solo tiene el carácter para personas débiles	Que eres capaz de sostener una relación es responsable	El hombre es educado por ser fuerte y con sentimientos y cuando no se cumple con estos aspectos lo hace de puro hombre	Un hombre que no se sentir orgullo, debe a su trabajo	Un hombre fuerte, que se hace responsable todo lo que es	Hay que ser responsable con todas las cosas	Es aquel que no cumple el rol o los requisitos de la conducta propia	Unos personas que, sin principio y vulgar
	3. ¿Cree usted que la cultura influye en la construcción de la masculinidad?	El hombre se ve obligado a tener una postura machista para sentirse fuerte	Es el lugar o ambiente un tipo de actitudes para ser aceptado de pronto	La cultura es de la mano con el ser hombre	Lo que influye es la educación en el hogar	El carácter por influencias por la sociedad por que somos seres sociales.	La cultura influye en la construcción	Tiene tanta influencia pero también viene desde el hogar.	Por el tipo que nos han dado de machista.	Estamos en una sociedad donde la personalidad de una persona se le perdía, además la educación del hogar influye más que no son buenas.	Todos somos creados de Dios, y por el motivo todos somos iguales
Percepción sobre la violencia	4. ¿Cuales cree usted son las posibles causas por las cuales un hombre genera la violencia contra una mujer?	Falta de amor propio, que piensa que a mujer es su propiedad y tiene que hacer lo que él quiere	Violencia violenta, falta de autonomía, problema de la familia	La masculinidad es de la mano con la violencia por que es su naturaleza	Por falta de empleo, educación en el hogar, por falta de amor y por los deseos	Es consecuencia por ser machista es el tipo que se genera por la violencia	Integridad en uno mismo, el machismo influye en la violencia y la prevalencia	No debería de haber más derechos sobre uno que sobre otro	Nosotros queremos hacer las cosas a nuestro modo	Generalmente nadie tiene derechos de más, aunque se refiera al comportamiento de la mujer con ser machista	La familia en casa, la presión social que dice que los hombres por naturaleza tienen a comportarse como tal.
	5. ¿Cree usted que existe alguna relación entre la masculinidad y la violencia?	El hombre tiende a hacer violencia y se acostumbra a resolver todo con la violencia	La violencia no es un problema de género más bien de raza	La masculinidad es de la mano con la violencia por que es su naturaleza	Todo depende de nuestro entorno en donde nos criamos.	La violencia no tiene género y se ejercita por los dos de la misma proporción.	La violencia es individual, no es propia de un género	Por que uno quiere crear una posesión sobre alguien la cultura influye más que no la naturaleza.	Por que es el hombre, por que es un hombre, es como se siente machista por que es machista.	Ninguno en una sociedad muy violenta donde tener ser un poco machista donde no se da lugar a no dices y no cambias su temperamento y se da lugar.	Todo es influido por la misma sociedad y en su deseo en su hogar que muchos veces se genera la diferencia entre ellos.
	6. ¿Considera usted que hace descalificaciones a la pareja en violencia?	La violencia es una forma de machismo en general	Las descalificaciones hacia los sentimientos de las personas	Como un general para manejarlos	Depende de cómo se lo ve a decir, generalmente puede ser crítica constructiva donde la persona quiere ser su pareja bien	Por que tienen una cultura diferente de machismo muy machista.	Se debería de igualar	Hay mujeres que son agresivas	No solamente los hombres son violentos, los animales también son violentos, cada uno tiene su espacio y cuando se siente machista se vuelve violento.	No debería existir	Las descalificaciones son porque son los propios.
	7. ¿Cree usted que un hombre en algunas ocasiones tiene "derechos" sobre una mujer?	No sé si un hombre tiene derechos por encima de la mujer, por que la mujer a demostrado estar a la par con ellos.	La mujer debe ser cuidada pero también cumplir los mismos derechos	No debería de haber ninguna diferencia	Somos necesarios el uno para el otro	La diferencia debe estar dada en el género que se vulnera	La igualdad es para todos	Deben ser iguales y los deberes deben ser iguales por estar de acuerdo las cosas	Deben ser igual	No debería	La familia en casa, la presión social que dice que los hombres por naturaleza tienen a comportarse como tal.
Percepción sobre la igualdad y roles entre el hombre y la mujer	8. ¿Cree usted que debe existir alguna diferencia entre los deberes y derechos de hombres y mujeres?	La sociedad es un mundo en un error en tener el hombre por encima de la mujer	La mujer debe ser cuidada pero también cumplir los mismos derechos	No debería de haber ninguna diferencia	Somos necesarios el uno para el otro	La diferencia debe estar dada en el género que se vulnera	La igualdad es para todos	Deben ser iguales y los deberes deben ser iguales por estar de acuerdo las cosas	Deben ser igual	No debería	La familia en casa, la presión social que dice que los hombres por naturaleza tienen a comportarse como tal.
	9. ¿Por qué cree que las nominaciones de una mujer hacia un hombre no es considerada como un insulto por cuando es el contrario sí?	El hombre no puede burlarse de un tipo de cosas, porque en la vida hay que que las personas toman un error reparado para los hombres machistas	Creo que en los dos posturas es violencia independiente del género.	por la desigualdad de género, ya que si un hombre se queja a un hombre con insultos y críticas.	Los hombres si se sienten exaltados, y se cometen errores cuando los espacios no se respetan.	Por culpa del hombre de haber escuchado que las nominaciones de la mujer es aceptable y le debe a la mujer el respeto	Por el tipo de la desigualdad que existe	Por el estigmatización que se le atribuye en la sociedad, lo conductas de una mujer lo normalizan	La ley está mal hecha, por que a veces se acusa más de donde se va a castigar a la misma manera en mujer y el género.	Como que por el estigmatización	por que la mujer se le tiene como el caso individual y el hombre como el general.
	10. ¿Puede usted que un hombre puede sentirse inferior hacia una mujer y esa actitud puede generar cambios de comportamiento agresivos en los hombres?	La familia dice que el hombre debe ser el proveedor y lo que es que el hombre debe ser el proveedor y eso genera un choque de posturas.	La sociedad de la acomodación a que es el hombre quien provee y eso genera un choque de posturas.	Siempre respetar en el hogar de los hombres	Si y genera un cambio en el hombre.	Cuando se piensa que no se está cumpliendo con lo que se esperaba por la sociedad hacia la generalización en los hombres y sentir desigualdad	Se debería de igualar en el hombre de parte de la superioridad de la mujer	Si se siente inferior y el cambio depende de la mujer, ya que debe un cambio en su manera de actuar, así lo hace sentir superior el comportamiento cambia	Depende del ambiente del hombre, y si se genera un cambio en el ser humano.	Si por que la naturaleza del hombre es ser dominante y no permite entender así	Todo depende de cómo está educado la mentalidad del hombre y de la mujer.

**informado.**

Nombre:

Identificación:

Edad:

Municipio de residencia:

Yo _____, identificado con C.C. _____ declaro que he sido informado e invitado a participar en una investigación que lleva como nombre “ **construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad en relación con la violencia de género, de un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo**”, éste es un proyecto de investigación científica que adelanta la psicóloga en formación de la universidad de Antioquia seccional Urabá Luisa.....y cuenta con la asesoría de una profesional de la psicología titulada.

Entiendo que este estudio busca conocer la construcción de las representaciones sociales sobre la masculinidad en relación con la violencia de género, de un grupo de hombres de los municipios de Apartadó y Turbo. Y sé que mi participación se llevará a cabo en los municipios de Apartadó y Turbo y consiste en responder unas preguntas formuladas por el entrevistador que tendrá una duración de alrededor de (30 minutos).

Me han explicado que la información registrada será confidencial, y que los nombres de los participantes no serán revelados. Además, las respuestas no podrán ser conocidas por otras personas ni tampoco ser identificadas en la fase de publicación de resultados. Estoy en conocimiento que los datos no me serán entregados y que no habrá retribución de ningún tipo por la participación en este estudio, y se que la investigación tiene un beneficio social y no económico.

Así mismo, sé que puedo negar la participación o retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin expresión de causa ni consecuencias negativas para mí.

Acepto voluntariamente participar en este estudio y he recibido una copia del presente documento.

Firma del participante:

fecha: